

REPERTORIO COREOGRAFICO.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

C

Estantería:

001

Número:

003 (6)

BIBLIOTECA GEOGRAFICA



R 24760

UN SUEÑO

ó

LA DIOSA DE LA DANZA.

BAILE MÍMICO-FANTÁSTICO.

GRAN ESPECTACULO COREOGRAFICO

EN DOS ACTOS Y TRES CUADROS,

COMPOSICION DEL MAESTRO DIRECTOR

SIGNORE ETTORE POGGIOLESI.

TEATRO DE ISABEL LA CATOLICA.—TEMPORADA COMICA DE 1867 A 1868.



GRANADA:

Imprenta de Otero y compañía,

Castañeda, núm. 10.

Ant. C. Otero 28 MARZ. 93 = 2c

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

C

Estante:

001

Número:

003 (6)

REPERTORIO GEOGRAFICO

R 24760

UN SUEÑO

ó

LA DIOSA DE LA DANZA.

BAILE MÍMICO-FANTÁSTICO.

GRAN ESPECTACULO COREOGRAFICO

EN DOS ACTOS Y TRES CUADROS,

COMPOSICION DEL MAESTRO DIRECTOR

SIGNORE ETTORE POGGIOLESI.

TEATRO DE ISABEL LA CATOLICA.—TEMPORADA COMICA DE 1867 A 1868.



GRANADA:

Imprenta de Otero y compañía,

Castañeda, núm. 10.

Ant. C. Otero 28 MARZ. 93 = 2c

UN SUENO

LA LIBRERIA DE S. J. DE LA...

DE LA LIBRERIA DE S. J. DE LA...

DE LA LIBRERIA DE S. J. DE LA...

DE LA LIBRERIA DE S. J. DE LA...

DE LA LIBRERIA DE S. J. DE LA...

DE LA LIBRERIA DE S. J. DE LA...

DE LA LIBRERIA DE S. J. DE LA...

DE LA LIBRERIA DE S. J. DE LA...

GRANADA

Imprenta de la casa y compañía

D. 1880

PENSAMIENTO.

MARÍA, jóven bella y virtuosa, habia despertado en el ánimo del MARQUÉS DE DEBRIGNY una fuerte simpatía que, con el tiempo, tomó el carácter de un empeño formal, transformándose al fin en una verdadera pasión. Origen de ella son los accidentes que se desarrollan en el desenvolvimiento del episodio, que constituye un SUEÑO del Marqués; y ese mismo estado de excitación, dominando su espíritu, le trasporta á la esfera de la idealidad, en la que se finge á su adorada, como complemento de su SUEÑO, representación poética y fantástica del BAILE; de ese raro y seductor conjunto de afectos, de ideas y de sentimientos, que, auxiliado por el poderoso encanto de la música y favorecido por las demás artes, se manifiesta expresivo, dulce y arrebatador con sus misterios, sus locuras, su melancólica y tierna expresión; hablando alguna vez al alma y siempre á los sentidos, que se trasportan á regiones desconocidas para apreciar accidentes y detalles que se suceden y esplican según las situa-

ciones, ora fingiéndose la pujanza del huracan, el embravecimiento de las olas, el fragor de la tormenta, el rápido rodar de las aguas del torrente; ora el vuelo del dorado insecto, el grato susurrar del céfiro, la acompasada é imperceptible oscilacion del arroyo, el suave y fresco vuelo de las tranquilas y perfumadas brisas.

Tal es el pensamiento que, fundado en una ilusion, en un SUEÑO, se desenvuelve en este baile, cuyos accidentes se detallan en el argumento que se estampa á continuacion, y que explica su forma material, por decirlo asi, sin descender á por menores que no necesita, por otra parte, la ilustrada inteligencia del espectador.

PERSONAS.

MARÍA, (espiritual y poética, dominada por su decidida afición á la danza), signorina *Giovanna Pitteri*.

DOURVAL, (esposo de MARÍA), signore *Antonio Oliva*.

EL MARQUÉS DE DEBRIGNY, signore *Ettore Poggiolesi*.

LA MARQUESA, (su esposa), signorina *Visitacion Aparicio*.

LUISA, (amiga de MARÍA), signorina *Josefina Chini*.

TERESA, (idem), signorina *Dora Castellanos*.

Cazadores de ambos sexos, Damas, Caballeros, Pajes y criados del marqués, Gente del pueblo, Ninfas, Angeles, Bandas de música, etc., etc., *Cuerpo de baile, acompañamiento, figurantes, comparsas*.



BAILABLES.

PRIMER ACTO—CUADRO PRIMERO.

- I 1.° INTRODUCCION FANTÁSTICA, por la signorina Pitteri.
- II. 2.° VARIACIONES, por la signorina Castellanos
- III. 3.° VARIACIONES, por la signorina Chini.
- IV. 4.° VARIACIONES, por la signorina Pitteri.
- V. 5.° TARANTELA, por todo el cuerpo coreográfico.

CUADRO SEGUNDO.—(Transformacion).

- VI. 1.° GRAN PASO DE ACCION, por la signorina Pitteri, y signor Poggiolesi, acompañados de las signorinas Chini y Castellanos y todos los individuos de ambos sexos del cuerpo de baile.

- VII. 2.º GALOP FINAL, por toda la compañía coreográfica.

SEGUNDO ACTO.—CUADRO ÚNICO.

- VIII. 1.º GRAN ADAGGIO (andante) Ó PASO DE LOS CHALES, por las señorinas Pitteri, Chini y Castellanos.
- IX. 2.º GRAN PASO, por las mismas, signore Poggiolesi y todas las señoras del cuerpo coreográfico.
- X. 3.º ADAGGIO FINAL, GRAN CUADRO FANTÁSTICO.

Los cambios de escena se verifican por medio de transformaciones á vista del público.—Todo el decorado de esta obra ha sido construido espresamente para ella, estando la parte de pintura á cargo del profesor D. Antonio Tejada, y la maquinaria al de D. José María Gimenez.

ACTO PRIMERO.

PRIMER CUADRO.

DECORACION.—Representa un paisaje ameno y pintoresco, en Francia, sobre el cual se levantan las modestas casas de una pequeña aldea.

ASUNTO.—*Maria*, que llega del mercado, se aproxima á su casa, por cuya puerta y ventanas observa; y persuadida de que no puede ser vista de su esposo, cede al deseo que la domina, á la pasion de que constantemente se siente poseida, y se pone á ensayar una danza favorita para ella; pero apenas ha empezado á ejecutarla, es sorprendida por *Dourval*, quien la reprende por unos ejercicios tan impropios de su clase y de la ocasion; *Maria*, que está acostumbrada á vencer á su esposo con halagos, y que á su vez conoce la aficion que domina á su marido, se apercibe de que tiene guardada en lugar reservado una botella de esquisito vino, de la cual consigue apoderarse ofreciéndosela como recompensa de su tolerancia respecto á un placer lícito; *Dourval* cede al fin, y entre ambos se acuerda una

capitulación que viene á coronar los deseos de la jóven y bella aldeana.

Contribuye al regocijo de ambos, y á aumentar la inocente alegría de *Maria*, la llegada de sus amigas y de los mozos de la aldea que, en son de fiesta, invaden la escena y toman parte activa en las satisfacciones de *Maria* y de *Dourval*.

En este momento son avisados de que una numerosa y lucida comitiva se dispone á gozar de los placeres de la caza en aquella hermosa y pintoresca campiña y á favor de un tranquilo y delicioso dia de primavera.

Llega en efecto el *Marqués* y la *Marquesa* acompañados de una espléndida servidumbre de damas, caballeros, monteros, ojeadores, pages, escuderos y criados, los cuales son festejados por *Maria*, por *Dourval* y por los aldeanos.

La *Marquesa*, que manifiesta hallarse muy fatigada, espresa el deseo de retirarse un momento para procurarse algun descanso, como en efecto lo verifica; y aprovechando el *Marqués* esta circunstancia favorable á su intento, reitera á *Maria* las protestas de su amor; protestas que la jóven rechaza con dignidad y con respeto, siendo al fin interrumpida esta escena por *Dourval*, cuyos celos se han despertado á la vista del *Marqués*, y siguiéndose otra en que cada cual espresa los afectos que le dominan y la situacion en que respectivamente se hallan colocados.

La aparicion de la *Marquesa* viene á poner término á esta escena; pues no habiendo podido descansar, reconviene á los que con el ruido de la fiesta han dado ocasion á ello. El *Marqués* procura tranquilizarla y, no sin gran trabajo, logra persuadirla de que es conveniente proseguir la cacería. Mientras la *Marquesa* vuelve á la casa para hacerse vestir un traje mas á propósito, el *Marqués* se despide afectuosamente de *Maria*, ofreciéndola volver apenas encuentre una ocasion propicia. El

Marqués y la *Marquesa* parten efectivamente seguidos de sus amigos y servidores, quedando solos en escena *Maria* y *Dourval*, quien á su vez se retira despues de ofrecerle su esposa que le seguirá muy en breve. Apenas queda sola la jóven aldeana recuerda las palabras del *Marqués*, su insistencia en exigirla la correspondencia de su funesta pasion; y aterrada con esta idea y con el temor de su próxima anunciada vuelta, se dirige rápidamente á la casa; pero en el momento de penetrar en ella es detenida por el *Marqués*, quien aprovechando la confusion de la caza se aparta de su esposa y de la comitiva y viene á cumplir la palabra empeñada con *Maria*. Esta resiste, aunque inútilmente, los esfuerzos del *Marqués* por retenerla á su lado; y seducida al fin por las protestas, por las súplicas y por las promesas de *Debrigny*, cede á sus deseos y huye con él á favor de las sombras de la noche que se aproxima. A este tiempo *Dourval*, inquieto por la tardanza de *Maria*, sale de la casa en su busca, y se apercibe al cabo de que se aleja de aquel sitio y por una senda desusada, en compañía del *Marqués*; pide auxilio, en su celoso trasporte, y despues de señalar á sus amigos el camino emprendido por los fugitivos, cae al fin al suelo sin sentido y dominado por el dolor.

SEGUNDO CUADRO.—(Transformacion).

DECORACION.—Salon régio de la época de Luis XV y espléndidamente iluminado, en el palacio del Marqués de Debrigny.

ASUNTO.—El *Marqués*, que ha convocado y reunido en sus sa-

lones á todos sus deudos y amigos para obsequiarlos con una brillante fiesta, aparece al fin entre ellos acompañado de *Maria*, á quien presenta como una de sus mas queridas é inmediatas parientas, recientemente llegada del extranjero. La juventud y belleza de la pobre aldeana, transformada en una gran señora, escitan la admiracion de todos, haciéndola objeto de las mayores finezas y agasajos, dando principio la fiesta de la manera mas esplendente y régia. Cuando todos están dominados por el placer y por el entusiasmo, aparecen entre la concurrencia la *Marquesa* y *Dourval*, quienes poseidos de la mayor indignacion apostrofan al raptor y á su cómplice y piden mutuamente satisfaccion completa del agravio que han recibido. *Maria*, sobreponiéndose al fin á la dolorosa impresion que en su alma produce un suceso inesperado, comprendiendo al cabo toda la gravedad de su falta, pero fuerte en la conciencia de su virtud y de su honra no manchada, refiere cuanto ha sucedido; explica le situacion anormal en que se encontró, dominada por un terrible alucinamiento, de que no puede darse cuenta; protesta de su inocencia, de ninguna de voluntad en aquel acto, y pide perdon á su esposo por una falta que solo prueba su inespereiencia y su docilidad. El *Marqués* confirma solemnemente las esplicaciones dadas por *Maria*; y ante este nuevo testimonio de un error involuntario, la *Marquesa* y *Dourval* otorgan su perdon; acto que trueca en júbilo la inquietud de los circunstantes, los cuales, invitados por el *Marqués*, pasan con los principales personajes de aquella estraña escena á otro salon donde ha hecho preparar un suntuoso banquete.

ACTO SEGUNDO.

CUADRO ÚNICO.

DECORACION.—Floresta fantástica habitada por Ninfas.

ASUNTO.—Continúa el SUEÑO del *Marqués*. Dominado siempre por la misma idea, se finge hallarse en un jardín delicioso, residencia de la DIOSA DE LA DANZA. *Maria* habita en este lugar de encantos y placeres, y allí se ofrece á los ojos del *Marqués* tan pura, tan jóven y tan bella como siempre; pero convertida para él en un imposible, ante el cual cede al fin *Debrigny*, que recibe de manos de una Ninfa una rica corona de laurel, la cual es colocada por el *Marqués* sobre la cabeza de *Maria* como premio de su virtud y como prenda de olvido respecto á las faltas que él ha cometido y de las cuales está pesoso; siendo por último *Maria* trasportada á los encantados dominios de la DIOSA DE LA DANZA.

FIN DEL SUEÑO.

SU AUTOR,
E. Poggiolesi.

ACTO SEGUNDO

CUADRO ÚNICO

PROLOGO.—*Escena preliminar de los personajes.*

Amor.—*Donde el amor del hombre, temiendo ser-
pro por la misma idea, se fuga bellas en un jardín con-
tando, temblando de la idea de la danza. Mas, habiendo en un
la luz de la noche, y allí se ofrece a los ojos del
Amor, tan pura, tan joven y tan bella como manantial, para
convertida para él en un impo-
labry, por tanto de amor de sus ojos con los colores de
luz, la cual es obediente por el momento, sobre la cabeza de
Esta con el premio de su virtud y como premio de su
propio a las cosas que él se encuentra y de las cosas que se
caros, siendo por tanto el amor, responde a las palabras
dominio de la casa de la danza.*

VIN DEL SUENO

EN ALEON
E. Poggioli